

Radiografía del endeudamiento de los hogares

Hogares bajo tensión financiera son una baja fracción del total de deudores.

Estos hogares se caracterizan por contar con una situación laboral más deteriorada.

A su vez, presentan mayores niveles de deuda cruzada, lo que ratifica la necesidad de avanzar en sistemas consolidados de obligación económica.

Carga financiera: estable

El nivel de endeudamiento de los hogares se ha mantenido relativamente estable en los últimos doce meses. En efecto, utilizando información microeconómica de la Encuesta de Ocupación y Desocupación en el Gran Santiago de la Universidad de Chile, el porcentaje de hogares que

reporta tener algún tipo de deuda ascendió a 58,1% del total de hogares a marzo del 2017, cifra que prácticamente ha permanecido constante en el último tiempo (**Gráfico N° 1A**).

Asimismo, el porcentaje del ingreso que los hogares destinan a pagar sus deudas (ratio de carga financiera a

ingresos, RCI) tampoco muestra variaciones significativas. A marzo del 2017, el 50% de los hogares mantenía un RCI igual o inferior a 19,5% cifra similar a lo observado en marzo de 2016. La distribución de este indicador también sugiere que una baja proporción de hogares mantiene niveles de RCI elevados (**Gráfico N° 1B**).

GRÁFICO N° 1A

Hogares con deuda
(Porcentaje de hogares)

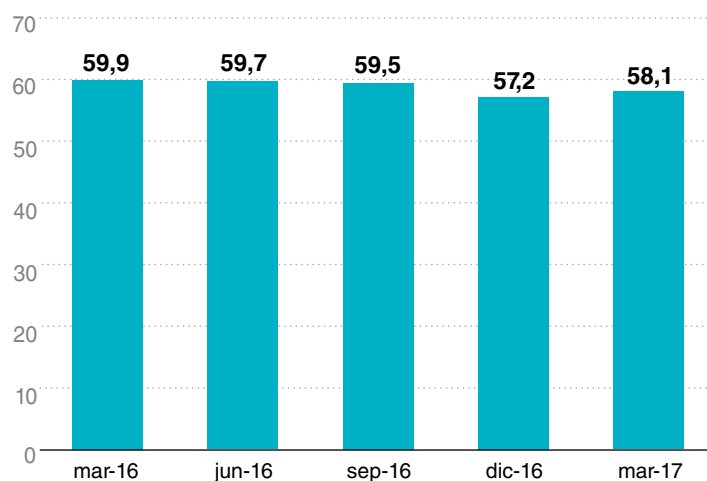
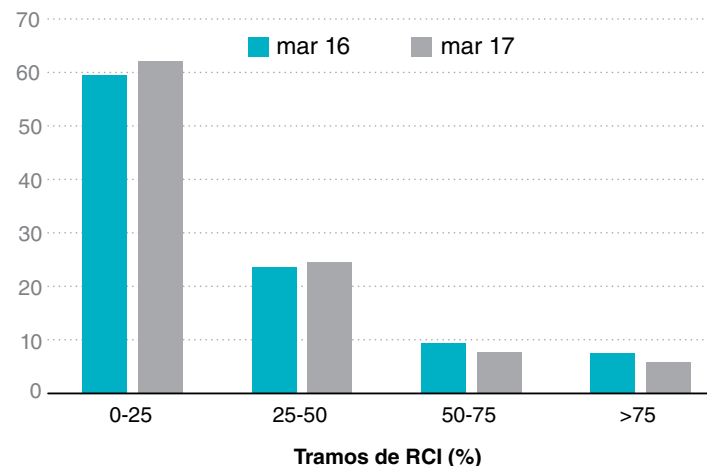


GRÁFICO N° 1B

Distribución del ratio de carga financiera a ingreso (RCI)^[1]
(Porcentaje de hogares con deuda)



Fuente: Asociación de Bancos en base a Centro de Microdatos de la Universidad de Chile, Encuesta de Ocupación y Desocupación del Gran Santiago.

[1] Cuota mensual de servicio de deuda (principal + intereses) como porcentaje de los ingresos mensuales del hogar.

Deuda y morosidad: estrecha relación

Los hogares con elevados niveles de deuda presentan una mayor vulnerabilidad financiera, lo que se refleja, entre otros aspectos, en niveles de morosidad más altos. En efecto, uno de cada tres hogares con niveles de RCI inferiores a 25% reporta algún evento de mora durante los últimos doce meses, proporción que casi se duplica (62%) en los hogares con carga financiera superior a 75% (**Gráfico N° 2**).

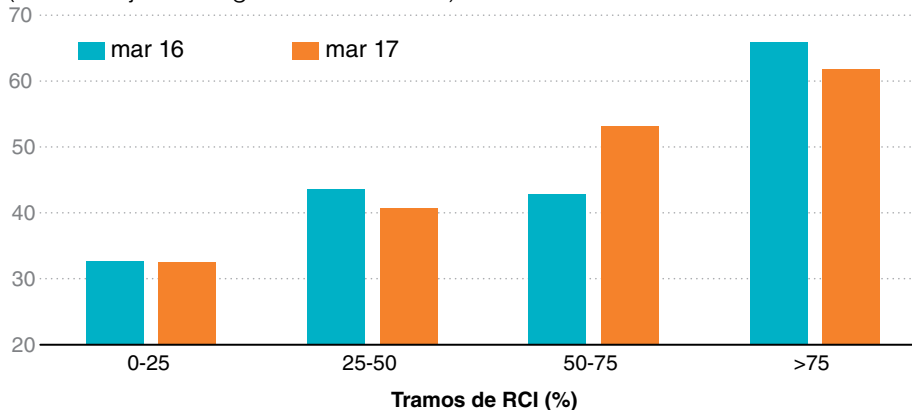
Existen diferentes niveles de umbrales para definir la situación de vulnerabilidad financiera del hogar. Para efectos del presente documento se define como hogar bajo tensión financiera aquel que presenta un RCI superior a 50%⁽¹⁾. Este segmento de hogares, según las cifras de la Encuesta de Ocupación y Desocupación, es acotado, alcanzando a 13,5% a marzo del 2017, y exhibe amplias diferencias al considerar las características particulares de los hogares, las cuales se analizan en la sección siguiente.

Hogares bajo tensión financiera: situación laboral y financiera más debilitada

La proporción de hogares con RCI sobre 50% presenta importantes diferencias según el nivel de ingreso de los hogares, su situación laboral y la tenencia de distintos tipos de deuda.

GRAFICO N° 2

Morosidad según tramos de carga financiera ^[1] (Porcentaje de hogares con deuda)

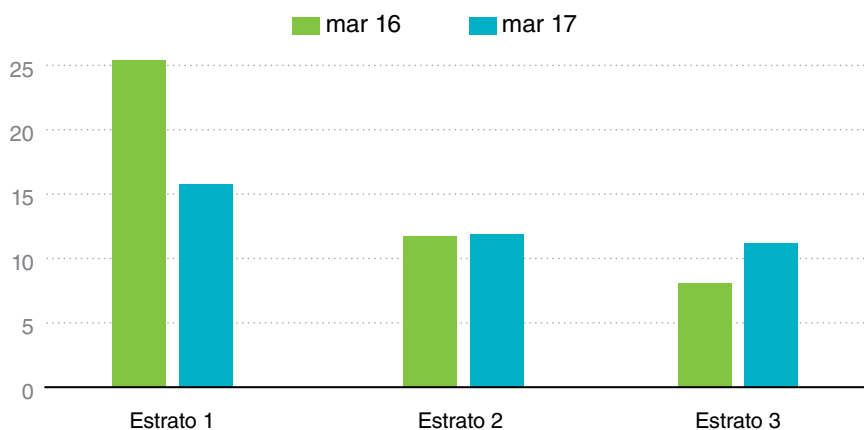


Fuente: Asociación de Bancos en base a Centro de Microdatos de la Universidad de Chile, Encuesta de Ocupación y Desocupación del Gran Santiago.

[1] Porcentaje de hogares que autorreportan haber dejado de pagar alguna cuota de alguna deuda, bancaria o no, por más de 30 días en el último año. Considera solo hogares que tienen deuda.

GRAFICO N° 3

Hogares con ratio de carga financiera a ingreso (RCI) mayor a 50% por estrato de ingreso ^[1] (Porcentaje de hogares con deuda)



Fuente: Asociación de Bancos en base a Centro de Microdatos de la Universidad de Chile, Encuesta de Ocupación y Desocupación del Gran Santiago.

[1] Estrato 1 considera deciles 1 al 5 de ingreso total del hogar. **Estrato 2** considera deciles 6 al 8. **Estrato 3** incluye deciles 9 y 10.

(1) Fuenzalida, M. y J. Ruiz-Tagle (2009) utilizan el RCI por sobre 75% para definir aquellos hogares con deuda en riesgo ("Riesgo Financiero de los Hogares", Economía Chilena, Vol. 12, No. 2, 2009, Banco Central de Chile). En tanto, Martínez, et al. (2013) miden la probabilidad de no-pago y encuentran que a partir de RCI=75% ésta ya no aumenta ("Measurement of Household Financial Risk with the Survey of Household Finances", Documento de Trabajo N°682, Banco Central de Chile). Finalmente, en la Encuesta Financiera de Hogares, el Banco Central usa el umbral de RCI 50% para el caso de hogares que cuentan con deuda hipotecaria.

Menores niveles de ingreso

Los hogares de menores ingresos son los que presentan una mayor proporción bajo tensión financiera. En efecto, a marzo del 2017 un 15,8% de hogares pertenecientes al primer estrato de ingresos se encontraba bajo tensión financiera y, aunque esta cifra ha disminuido en el último año, aún representa 4,6 puntos porcentuales más que en el estrato de ingresos más altos (11,2%) (Gráfico N° 3).

Situación laboral más débil

El análisis por situación laboral muestra que los hogares donde el jefe se encuentra desempleado presenta una condición financiera más débil⁽²⁾. En efecto, un 22% de estos hogares registra un RCI superior a 50%, mientras que en hogares cuyo jefe de hogar es asalariado dicha cifra alcanza a solo 15%. (Gráfico N° 4).

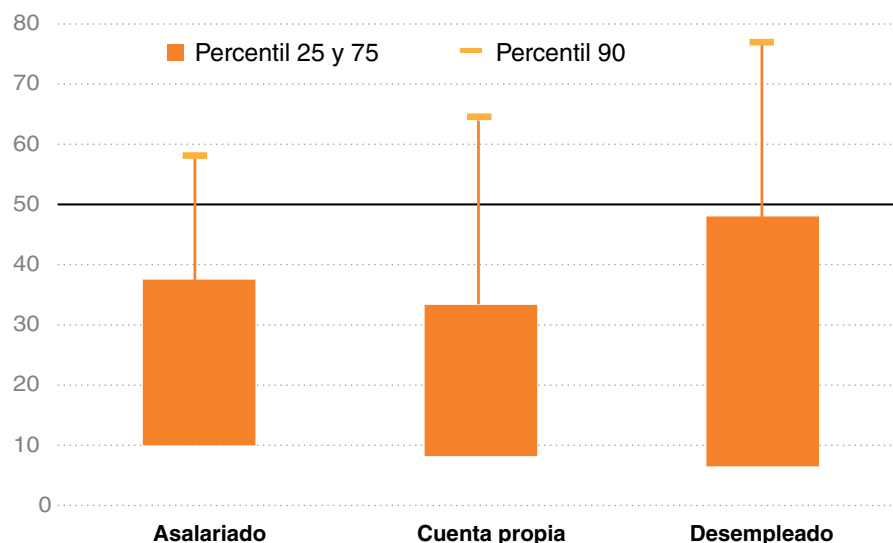
Por su parte, en aquellos casos cuyo jefe de hogar trabaja por cuenta propia, se observa que el percentil 90 de los hogares tiene un RCI mayor en relación al observado en los hogares cuyo jefe es asalariado. Lo anterior sería coherente con una mayor vulnerabilidad del empleo asociado a este segmento (ABIF Informa N° 98).

Mayor nivel de deuda cruzada

Los hogares bajo tensión mantienen una elevada proporción de deuda cruzada —esto es, tenencia simultánea de deuda bancaria, no bancaria o informal—, alcanzando a 50% de ellos en marzo de 2017 versus 27% en el caso de los hogares con RCI inferior a 50%, distribución que no ha cambiado significativamente en los últimos doce meses (Gráfico N° 5). La tenencia de deuda cruzada se acentúa si solo se considera el universo de hogares que son clientes bancarios, en cuyo caso

GRAFICO N° 4

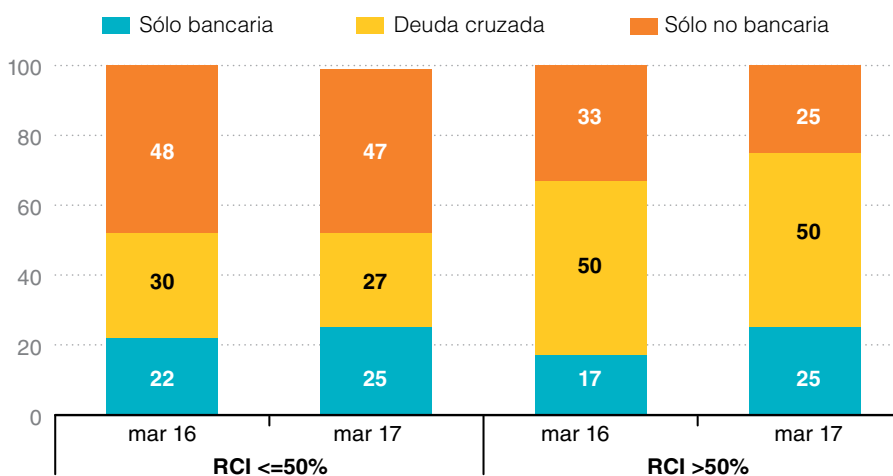
Distribución de RCI por ocupación del jefe de hogar (Porcentaje del ingreso)



Fuente: Asociación de Bancos en base a Centro de Microdatos de la Universidad de Chile, Encuesta de Ocupación y Desocupación del Gran Santiago.

GRÁFICO N° 5

Tenencia de deuda por oferente de crédito (Porcentaje de hogares con deuda)



Fuente: Asociación de Bancos en base a Centro de Microdatos de la Universidad de Chile, Encuesta de Ocupación y Desocupación del Gran Santiago.

(2) Para el análisis se excluyen hogares cuya situación laboral del jefe de hogar es empleador, inactivos u otros.

se eleva a 67%. En este contexto, para un mejor análisis de riesgo de los hogares se hace necesario contar con información consolidada del endeudamiento del sistema financiero.

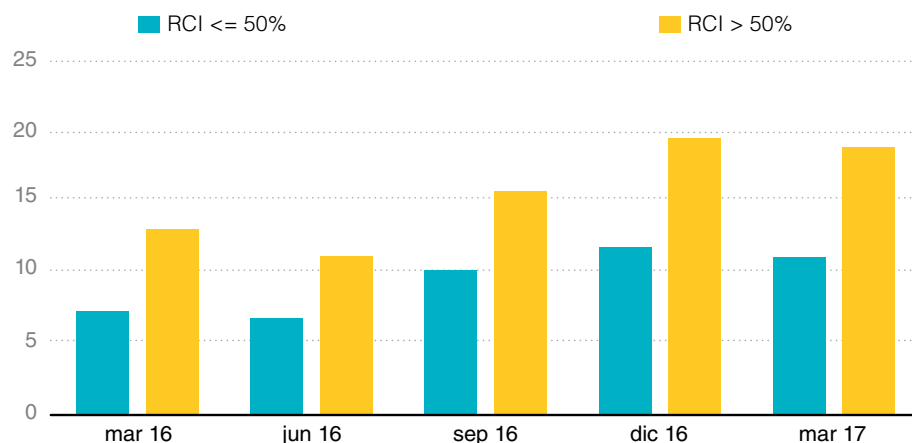
● Mayor tenencia de deuda informal

Los hogares bajo tensión financiera también presentan una mayor tenencia de deuda informal. A marzo del 2017, el 19% de ellos mantenía este tipo de deudas versus el 11% en el caso de hogares con menor RCI. Destaca además, que en ambos grupos de hogares la tenencia de deuda informal ha ido en aumento en los últimos doce meses (**Gráfico N° 6**).

Estas fuentes de financiamiento informales, dado que no están reguladas, se asociarían a mayores costos de financiamiento respecto al crédito bancario, así como a condiciones de cobranza desmedidas, con el consiguiente perjuicio en el bienestar de estos hogares (**ABIF Informa N° 77**).

GRÁFICO N° 6

Deuda informal [1] [2]
(Porcentaje de hogares con deuda)

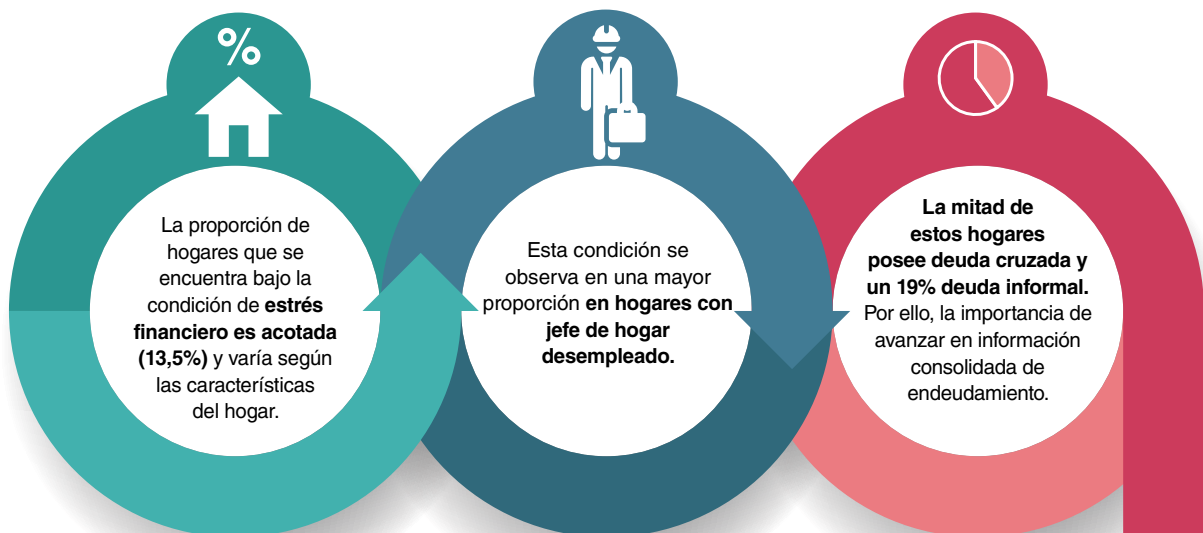


Fuente: Asociación de Bancos en base a Centro de Microdatos de la Universidad de Chile, Encuesta de Ocupación y Desocupación del Gran Santiago.

[1] Compuesta por préstamos de parientes o amigos, créditos de prestamistas y otras deudas informales. Excluye préstamos de casa de crédito prendario.

[2] Incluye la tenencia de solo deuda informal o en paralelo con otros tipos de deudas.

Síntesis



Dado el comportamiento del mercado laboral y de los indicadores de pago agregados, **es necesario orientar mayores esfuerzos para detectar posibles cambios en el riesgo de crédito de deudores individuales.**